

Crónica Iberoamericana

Para el primer número de esta revista y dentro de este epígrafe (que admite una gran diversidad de temas: históricos, políticos, sociológicos, económicos, culturales, etc.), hemos escogido un acontecimiento de especial transcendencia para el mundo ibérico y el conjunto de pueblos que en él se engloban; la IV Cumbre Iberoamericana, celebrada, en el pasado mes de junio, en la hermosa y sugestiva ciudad colombiana de Cartagena, fundada en 1533 por Pedro de Heredia.

Una cumbre en la que han participado, además de SS.MM. los Reyes de España, el presidente del Gobierno español Felipe González y el Presidente de Portugal Mario Soares, los Jefes de Estado y de Gobierno de 19 repúblicas latinoamericanas, y que ha tenido, como principal objetivo, el examen de los condicionamientos, situaciones y actitudes políticas de cada una de estas naciones ante la urgente necesidad de conseguir, por lo menos, una sólida e inteligente integración económica de todos estos países de habla española y portuguesa.

Una integración, que parece indiscutiblemente necesaria y conveniente para lograr el desarrollo definitivo de estos pueblos y su incorporación a un mundo tecnológico y economicista extremadamente dinámico y polivalente.

Es evidente que se trata de un planteamiento muy ambicioso, que, en buena medida, toma como modelo el antecedente histórico y la realidad organizativa de la Comunidad Económica Europea, pero que tendrá que superar numerosas dificultades y mantener un período intenso y prolongado de diálogo y negociaciones, a todos los niveles posibles.

La estructuración y encauzamiento de ese diálogo viene sucediéndose ya desde hace ya varios años, especialmente a partir del momento en que se adopta la fórmula autoexigente de compromiso político, establecida en el principio, aceptado por todos, de celebrar estas cumbres anualmente, y que ha tenido, entre otros, el importante y significativo respaldo de la Corona Española, como se refleja en las siguientes pala-

bras de S.M. D. Juan Carlos I, pronunciadas en la Cumbre de Jefes de Estado de Guadalajara (México), al realizar su brindis por la Comunidad Iberoamericana:

—"Al mismo tiempo que nos encaminamos de manera imparable hacia una Europa sin fronteras, España continuará su apertura al mundo y, de manera muy especial, su relación singular y entrañable con Iberoamérica. Es una función que asumo, de acuerdo con nuestro ordenamiento constitucional y a la que me entregaré con auténtica vocación". "Guadalajara es el primer paso de una larga andadura y honra a la Corona Española y a mi patria asumir la responsabilidad de asegurar la buena marcha de tan ilusionante proyecto".

Quizá sea también conveniente, para comprender mejor la entraña inspiradora de este esquema, que puede cambiar el destino y las formas de vivir de estos países hermanos, recordar aquí algunas de las palabras pronunciadas, sobre este tema, por el Sr. Betancurt-Mejía (ex-Ministro de Educación de Colombia y ex-Subdirector General de la UNESCO), en una conferencia realizada en la Fundación Cánovas del Castillo:

—"Los pueblos y todos sus dirigentes tienen que ser conscientes de que el éxito de la Comunidad, dependerá de la contribución de cada uno de ellos y de la capacidad para aceptar los sacrificios, que le serán compensados con una mayor nivel y calidad de vida, en forma ascendente, a las generaciones futuras".

"Con la creación de la Comunidad Latinoamericana de Naciones, más España y Portugal y la Comunidad del Caribe, será posible la Comunidad Iberoamericana de Naciones, adhiriéndose a ellas con un estatuto especial que respete sus compromisos y obligaciones contraídos, de tal manera que ese vínculo sea factor que vigorice a Iberoamérica, para que ella juegue el papel que le corresponde internacionalmente". "Estados Unidos, Europa y el Japón empiezan a diseñar un Nuevo Orden, en el cual, sin la Comunidad, estaremos ausentes, pero con ella tendremos la posibilidad de ser actores y ganar el manejo de nuestro destino y participar activamente en el de la Humanidad". "En fin, las posibilidades para la Comunidad Iberoamericana de Naciones son innumerables y su presencia será factor decisivo para un equilibrio mundial".

Para completar esta semblanza y sin pretender, en absoluto, ser exhaustivos, hemos resumido, a continuación, las declaraciones, hechas a varios periodistas, de algunos líderes políticos iberoamericanos, que asistieron a esta IV Cumbre y que nos permitirán, quizás, conocer los rasgos esenciales de su actitud ante este importante compromiso político (diríamos, casi "ideológico", si no fuera porque este concepto ha sido excesivamente manipulado) y el nivel de preocupaciones que alimenta su actual gestión de gobierno.

(Méjico)

Como contrapunto a las recientes elecciones mejicanas, quizá sea interesante recordar algunos de los puntos de vista de Carlos Salinas de Gortari sobre los avances económicos y el proceso de integración de su país en ese futuro conglomerado de naciones iberoamericanas, que parecen claramente decididas a unirse en un Mercado Común americano (antesala, quizás, de una hipotética y casi utópica unión política) y que recoge en una entrevista, celebrada el pasado mes de junio con motivo de la IV Cumbre Iberoamericana, el corresponsal de ABC, Torcuato Tena:

—"...con el esfuerzo de todos los mexicanos se lograron llevar a cabo varios procesos de reforma que nos han permitido avanzar en contra de rezagos crónicos". "el camino recorrido nos permitió, entre otras cosas, sanear las finanzas públicas pasando de un déficit del 13% a un superavit; renegociar la deuda externa; lograr una inflación de un dígito cuando en 1988 era más del 150 por ciento anual; aumentar el gasto social del 30 al 54 por ciento del presupuesto; privatizar más de 600 empresas públicas y construir un Estado menos propietario pero más solidario; des-regularizar nuestra economía y abrir y diversificar nuestro comercio; atraer 33 mil millones de dólares en inversiones extranjeras; hacer más transparente el proceso electoral y ampliar nuestras instituciones democráticas; preservar el medio ambiente y proteger mejor los derechos humanos".

—"El Tratado de Libre Comercio con Canadá y Estados Unidos nos permite avanzar en el objetivo de asegurar el acceso a nuestros mercados. Esto quiere decir exportar más productos mexicanos y, con ello, generar más empleo para los mexicanos". "...participar en la zona de libre comercio más grande del mundo nos exigirá un alto nivel de competitividad en todos los sectores: una mejor mano de obra, más y mejores servicios, un sector empresarial fuerte, un sector comercial dinámico. Pero México ya se ha estado preparando para ello". "...el país se está modernizando desde hace una década. La modernización ha sido un objetivo importante de nuestro gobierno, dentro del cual el TLC es sólo un elemento más de nuestra política comercial (el subrayado es nuestro). El TLC no significa crear una fortaleza que no permita el acceso a otros socios comerciales, y prueba de ello es que pertenecemos a la APEC, que tenemos un Tratado de Libre Comercio con Chile, con Colombia y Venezuela y con Costa Rica".

—"La integración iberoamericana significa un sueño factible, que podemos, debemos y estamos realizando si partimos de proyectos concretos y viables, si comenzamos coordinando nuestros esfuerzos económicos y dando mayor intensidad a nuestro diálogo político". "Con gran esfuerzo e imaginación, los latinoamericanos hemos respondido a los desafíos de la transformación mundial. Nuestras sociedades han comprendido que se encuentran en el umbral de una nueva era (el subrayado es

nuestro). *Nuestra voluntad es la de contribuir a un intercambio más rico e intenso entre todas las naciones latinoamericanas...* "...Las nuevas circunstancias mundiales nos exigen intensificar nuestros esfuerzos, abrir nuevos espacios de gestión negociadora y edificar puentes de entendimiento entre todas las naciones iberoamericanas"...acuerdos concretos como el del 'Grupo de Río' o esquemas de cooperación como el del 'Grupo de los Tres' (Colombia, Venezuela y México), constituyen bases reales destinadas a lograr la integración entre nuestros pueblos. Un gran ejemplo de ello es la Cumbre Iberoamericana..." "Democracia, desarrollo y justicia social, deben estar unidas indisolublemente con el proyecto político iberoamericano".

— "...el sentir nacional es de rechazo a la violencia y a favor de más justicia, por la concordia y con la ley". "...(frente a la violencia) pondremos todo de nuestra parte para que sea el diálogo el que conduzca a resolver los problemas y construir nuevas oportunidades"...(frente a los problemas de marginación) hemos demostrado un ánimo verdadero de escuchar y atender los reclamos de justicia, bienestar y dignidad para los indígenas. Considero que se requiere mantener el diálogo, continuar con la propuesta y actitud del Gobierno de la república,... a favor de encontrar una solución pacífica, por la vía del diálogo político,..". "El gran compromiso ha sido buscar la paz por todos los caminos...", "el alto, el fuego, la amnistía, las mesas de atención a comunidades indígenas, las negociaciones con quienes se levantaron en armas".

— "México ha sentado ya los cimientos de un vasto y profundo proceso de modernización, con miras al futuro, con orgullo por nuestro pasado. De ahí las reformas que en los diversos ámbitos hemos impulsado los mexicanos con esfuerzo y unidad para dejar atrás situaciones y prácticas..., que frenaban el avance de la nación". "...con la vista puesta en el futuro, debemos enfrentarnos a los retos que son comunes a todas las naciones: el combate frontal a la pobreza; la solución al dilema global de asegurar el crecimiento y la creación de empleos la construcción de una democracia fuerte y perdurable; la protección y conservación de nuestro patrimonio natural y cultural, y el combate sin tregua a esa fuerza criminal que es el narcotráfico".

Deliberadamente hemos agrupado, en esta reseña puntual, aquellos aspectos de las declaraciones del Sr. Salinas de Gortari que constituyen, en cierta medida, un inequívoco y breve "mensaje" político dirigido, por supuesto, a la nación mexicana, a la comunidad de naciones iberoamericanas, y también, al nuevo y más que probable presidente electo Ernesto Zedillo, que, estamos seguros, comparte plenamente los criterios y planteamientos de su predecesor y compañero de partido. Sin embargo, lo más interesante es que expresan, reflejan y confirman ese talante liberal de este político mejicano, cuyas acciones de gobierno, durante el largo proceso de seis años que la Constitución mejicana otorga a este supremo cargo político, han conseguido modificar o suavizar buena parte de esa estructura de poder intensamente estatalista y absorbente que ha sido (y sin duda continua siéndolo) el PRI durante largos años.

Analizando sus contenidos se observa una sagaz y prudente autocomplacencia por los resultados obtenidos en su etapa de gestión política, aún siendo consciente de que, muy probablemente, quedan muchas, cosas por hacer bastantes dificultades que no será cómodo superarlas y, quizás, sobre todo conseguir que ese liberalismo económico, en el que ansiosamente se buscarán soluciones a problemas de una gran complejidad sociológica y hasta antropológico-cultural, no se contamine con desviaciones e interpretaciones atípicas ó claramente heterodoxas.

Es interesante observar que, para él, los instrumentos jurídicos de colaboración, como el Tratado de Libre Comercio firmado con Canadá y Estados Unidos, son "un elemento más de su política comercial", es decir una pieza más dentro de ese gigantesco y difícil andamiaje de situaciones, actitudes, estructuras, costumbres, hábitos institucionalizados por el uso y peculiaridades del alma mejicana, que inundan y definen en cada momento y cualquiera sea el grupo humano que actúe como protagonista, su vida económica.

Es un hombre que, por una parte, preconiza la necesidad de un esfuerzo constante, orientado y estimulado por un plan bien preestablecido, que guíe no sólo "el avance de la nación", sino procesos mucho más complejos y delicados como, por ejemplo, "el combate frontal a la pobreza" y el "combate sin tregua a esa fuerza criminal que es el narcotráfico", y, por otra comprende que el único camino seguro y razonable para conseguir una positiva expansión y afianzamiento de las distintas repúblicas iberoamericanas, pasa por una sólida integración económica que, aún respetando una concepción liberal de los procesos mercantiles y de intercambio, no impida el establecimiento de 'reglas del juego' profundamente razonadas y que tengan en cuenta, al máximo posible, las peculiaridades ó características de cada país. En pocas palabras: aprovechar, hasta donde ello sea posible, la larga experiencia de Europa occidental en la creación, estructuración y desarrollo institucional de la CEE y la UE.

Y, como es lógico, el esqueleto interno de esas visiones generalistas aparentemente ingenuas, que refleja "el sueño factible de la integración iberoamericana" de Salinas de Gortari, es su voluntarismo político de hombre acostumbrado a enfrentarse con problemas ó situaciones hostiles y difíciles y, sobre todo, susceptibles de ser aceptadas, en todo ó parte, por su antagonista. Una cualidad, que, probablemente, le sirvió para frenar la tensa situación que se planteó en Chiapas, que él supo catalizar y encauzar con espíritu y hechos de negociador nato.

Ni que decir tiene que, en los meses venideros y si se confirma el acceso a la Presidencia de la República del Sr. Zedillo, tendremos ocasión de comprobar si ese nuevo "estilo político" del partido en el poder, que ha encarnado con tanta habilidad el Sr. Salinas, permite una evolución de la vida institucional y económica de esa gran república iberoamericana, provechosa para todos los mejicanos y para sus hermanos americanos, del Sur y del Norte.

(Colombia)

"Si América Latina quiere ser partícipe y protagonista en la construcción de las nuevas realidades mundiales, es indispensable abordar la integración iberoamericana como una misión impostergable". Así se expresaba ya, en la Cumbre de Guadalajara (México), que tuvo lugar en 1991, el ex-presidente colombiano César Gaviria, reafirmando la voluntad integracionista de la Cumbre de Colombia cuya Constitución (al igual que las de Brasil, Ecuador, Perú, Uruguay y Venezuela) tiene un mandato para crear la Comunidad Latinoamericana de Naciones.

Ese estilo y forma de pensamiento político, que define con claridad la actitud del Sr. Gaviria frente a un asunto de tan vital importancia como es el futuro económico de las repúblicas iberoamericanas, en un mundo con acelerados procesos de evolución tecnológica y de continua ebullición de movimientos financieros, se refleja también en algunas de las declaraciones realizadas a los corresponsales de ABC en la IV Cumbre Iberoamericana (Sres. M. Hernández y R. Pérez-Maura), celebrada recientemente en Cartagena de Indias y que nos permitimos también reproducir a continuación:

—"Estamos haciendo grandes esfuerzos en materia de comercio a través de la iniciativa en el Grupo de los Tres (México, Colombia y Venezuela), en el Grupo Andino (los componentes del Pacto Andino —Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú y Bolivia—, que se fundó en 1966) y trabajamos en un acuerdo con Centroamérica en conjunto con Venezuela. En pocas semanas terminaremos un acuerdo con los países del Caribe y tenemos otro con Chile. "Colombia cree que el futuro de Iberoamérica pasa por tener una zona de libre comercio" (el subrayado es nuestro).

"En las reuniones celebradas hasta ahora (en esta cumbre) ha habido un intercambio de experiencias: los proyectos europeos en materia de educación, ciencia y tecnología que se han sacado adelante..., el intercambio de conocimientos en materia de política social (que se realizó en Brasil) y ahora en política de inversión, de crecimiento, que permita avanzar en las reformas estructurales... y progresar más en la agenda social". "...hemos considerado fecunda la presencia de España y Portugal... (que) han sido bisagra con la UE". "Y desde luego la presencia de los Reyes en Cartagena tiene un enorme valor para todos los colombianos y para todas las gentes de América". "...creo que en estos años la relación con España ha avanzado muchísimo, hemos resuelto algunos de los problemas que había..." "...las Cumbres Iberoamericanas nos han ayudado bastante a aproximarnos a España y Portugal". "...creo que con los años estas relaciones van a dar todavía más frutos, no sólo en el campo cultural sino en el campo económico..., sobre todo en materia de inversión".

"Trabajaremos los temas sociales, políticos y en general los de fortalecimiento de la democracia, en la medida en que las reformas económicas han ido abanzando y son exitosas". "Somos conscientes que la tarea primordial es... el robustecimiento de los sistemas de Justicia, seguridad ciudadana, de mayor presencia civil en los temas de seguridad y otros aspectos críticos para el desarrollo de un proyecto de democracia iberoamericana" (el subrayado es nuestro).

"Estoy relativamente satisfecho de lo que se ha conseguido en muchas áreas de la vida colombiana, del cambio institucional que trajo al país la nueva Carta Política, el cambio de modelo económico, elementos que han permitido a la sociedad recuperar bastante la confianza en sí misma, en su capacidad de crecimiento" (el subrayado es nuestro).

"... en Colombia hemos logrado un notable fortalecimiento de nuestras instituciones". "...nuestro cambio económico... se ha podido hacer sin incurrir en un alto costo social y en una época en que el desempleo ha disminuido, que ha bajado un poco la inflación (22,4% en 1993)".

"Creo que los esfuerzos por modernizar el Estado son útiles, eliminar trámites, eliminar permisos, a la vez que se robustece la Justicia". "En Colombia hemos reforzado la Procuraduría General de la República, la Contraloría y la Veeduría del Tesoro, para tener mayor control sobre los funcionarios del Estado. Hemos hecho lo mismo con el poder del Congreso, es decir, tenemos una gran capacidad de fiscalización. Lo más grave es no tener cómo sancionar la corrupción cuando la hay, y no tener los mecanismos para que la denuncien." (el subrayado es nuestro). "...han disminuído de manera importante las oportunidades de corrupción...". "Hoy el Gobierno y el Ejecutivo tienen mucho más control público y el Congreso tiene muchos instrumentos para controlarlos".

"Admito que...es probable que Colombia sea el país más violento del continente (27.000 asesinatos al año, según estadísticas oficialmente admitidas), pero nosotros hacemos un gran esfuerzo por robustecer nuestra Defensa, Seguridad y Justicia". "Es verdad que todavía tenemos trabajo por hacer porque todavía hay muchos homicidios y ésta es una sociedad bastante violenta" (el subrayado es nuestro).

Si hacemos un análisis razonado y objetivo de todo ese paquete de declaraciones, nos daremos cuenta de que, en el fondo, constituyen a la vez la proclama (dicha con sencillez y ecuanimidad) de un programa político, ya decantado al concluir casi su etapa como gobernante, y un rápido pero sincero exámen de conciencia sobre los logros o frustraciones acontecidas. Y así, en efecto:

–Se muestra claramente partidario de una integración iberoamericana, "como una misión impostergable" dice, con esa carga intencional que se corresponde con los

"esfuerzos en materia de comercio", a que más tarde se refiere. Porque entiende que sólo con una política continua y bien desarrollada de pactos entre las distintas repúblicas latinoamericanas e, incluso, la creación de una zona de libre comercio se puede conseguir un futuro económico más sólido y de mayor envergadura para beneficio de todos los pueblos del continente.

-Valora muy positivamente el papel de España y Portugal, no sólo por sus aportaciones en el campo económico y cultural, sino también por esa cualidad peculiar de su posición geográfica e idiomática, que las convierte en el puente indispensable entre Europa y América latina.

-Tiene muy claro que las democracias sólo pueden fortalecerse (y, añadiría quizás en su subconsciente, mantenerse equilibradas en el tiempo) si se consiguen "reformas económicas exitosas" y se trabajan a fondo los "temas sociales, de seguridad ciudadana y de robustecimiento de los sistemas de Justicia".

-Y concede un especial énfasis, dentro de los logros conseguidos durante los últimos años, a la aplicación de un modelo económico, de corte netamente liberal, al que hace responsable de los aciertos o éxitos obtenidos y que han permitido "a la sociedad recuperar bastante la confianza en sí misma" y mejorar notablemente, algunos indicadores económicos. (tasa de crecimiento cercana al 5% anual).

-Admite, en un gesto admirable de sinceridad y prudencia política, que no existe una suficiente estructura legal que permita detectar y sancionar la corrupción y, por otra parte, que sigue habiendo un grave problema de seguridad ciudadana, a pesar de los éxitos conseguidos en la lucha contra el narcotráfico, todo ello quizás provocado, en buena parte, confiesa, porque "ésta es una sociedad bastante violenta". Hay que suponer que este hombre tiene un profundo conocimiento de su propio pueblo, de sus conflictos habituales, de los ciclos interminables de marginación de grandes grupos de población, algunos de los cuales y para subsistir se hallan inmersos en lo que se ha dado en llamar la "cultura de la coca", para poder hacer un diagnóstico tan preciso, breve y contundente.

Quizá sea este rápido y, sin embargo, muy consciente diagnóstico de su propio pueblo y de la violencia que caracteriza a su sociedad, el rasgo más importante que explica la persistencia de graves problemas de convivencia y de equilibrio social y cuyas raíces son, probablemente, muy complejas (determinadas formas de organización social importadas, muchas de ellas, del mundo anglosajón, que son muy difíciles de asumir y de asimilar por colectivos humanos con un trasfondo cultural y religioso bastante impermeable a cualquier tipo de racionalismo sistematizante; situaciones pendulares de crisis-expansión económica tan brutales e incontroladas, que demuestran una constante inmadurez de comprensión de los procesos económicos o

sencillamente mercantiles por parte de muchos sectores de la población; persistencia de un concepto tosco y elemental de capitalismo, que se entiende como un proceso —a ser posible rápido— de enriquecimiento, sin posibilidad alguna de vinculación a un concepto más creativo y sólido y excluyente de fáciles y torpes corruptelas económicas) y que subyacen en esa "absoluta disparidad de estructuras..." que caracteriza la historia contemporánea del mundo hispanoamericano: "falta de concordancia entre las estructuras ideológicas y políticas; políticas y económicas; política y social; sociales y económicas", como muy bien señala el profesor M. Hernández Sánchez-Barba, en su valioso estudio "Las tensiones críticas americanas en el siglo XX" (tomo 5º de su "Historia de América").

(Venezuela)

Un político experimentado y que, sin duda, debe conocer todos los obstáculos, zancadillas y sabotajes en los resortes del poder, cuando éste se pretende ejercerlo con honestidad y eficacia, Rafael Caldera, ha recibido el difícil encargo de restablecer el equilibrio económico y social de su país y devolver sus contenidos a unas instituciones degradadas por su ineficacia y la corrupción. Esperemos que pueda conseguirlo, por lo menos consolidar, algunos de los objetivos y logros que señalaba al Sr. M. Hernández, corresponsal de ABC en Caracas, en la entrevista que le hizo el pasado mes de junio, con motivo de la IV Cumbre Iberoamericana:

—"...la reunión (de esta Cumbre) tiene una gran importancia para la integración, en un momento en que está prevaleciendo la tendencia mundialista en la economía hay que concurrir al mercado mundial (el subrayado es nuestro) en las mejores condiciones posibles y el entendimiento, el acercamiento, las relaciones cada vez más sólidas y constructivas entre los países iberoamericanos viene a ser una puerta para el fortalecimiento de nuestras economías, de manera que puedan competir mejor en los grandes centros económicos".

—"...el Pacto Andino, que se inició con el Acuerdo de Cartagena en 1969 y al que ingresó Venezuela con el consenso de Lima, el 13 de febrero de 1973, ha tenido una dimensión bastante clara en el sentido que, como pacto subregional, tiene"... "una inclinación a una apertura hacia los países de nuestra región. En los últimos años se ha ido fortaleciendo la voluntad política... en cuanto a la integración y en los últimos tiempos hemos incrementado el comercio entre las naciones iberoamericanas (el subrayado es nuestro). Pero el Pacto Andino va más allá. Se creó el convenio Andrés Bello para una cooperación e intercambio para obras y promoción de la educación y la cultura".

—"Me encuentro entregado a un esfuerzo decidido, firme, enérgico e indispensable para restablecer la institucionalidad y la vida ordenada...en un país que ha sido azotado en los últimos años por una serie de factores adversos, entre los cuales es necesario señalar la corrupción, que penetró todos los sectores sociales". "Nosotros

hemos logrado, en cuatro meses de gobierno, algunos éxitos en la lucha contra la delincuencia. Hemos desmantelado varias mafias organizadas y poderosas, con ramificaciones en los organismos de seguridad". "Hemos separado de los organismos de seguridad a todos los que se les ha probado su implicación en actos dolosos".

—"En cuanto a estallidos populares por la difícil situación social creada por el costo de las medidas de ajuste económico que comenzaron en "1989, estamos conscientes de que existe necesariamente una situación de angustia en grandes sectores del país y de que la lucha contra la pobreza es una obligación prioritaria" (el subrayado es nuestro).

Aunque es muy posible que el Sr. Caldera siga teniendo muchas de las inquietudes de tipo social, que caracterizaron su ya lejano período presidencial de 1968, es indudable que él sabe cuán diferentes son las condiciones macroeconómicas del mundo actual, los nuevos elementos de organización industrial y de distribución de los poderes financieros, incluso las nuevas estructuras de poder político, y por eso habla de la "tendencia mundialista en la economía", que condiciona cualquier actuación dentro de los mercados "nacionales" de cada país, cuya supervivencia sólo puede consolidarse si se mantiene una constante dinámica de competitividad. Por eso afirma que en los últimos tiempos se han "incrementado el comercio entre las naciones ibero-americanas".

Sin embargo, su gran reto es combatir la corrupción "que penetró todos los sectores sociales" y que, consecuentemente, ha debido destruir la entraña de los comportamientos y la conciencia ética de numerosos grupos sociales, sin que resulte fácil imaginar cómo se pueden reconstruir esas escalas de valores morales, en un mundo que está teñido e impregnado del materialismo más elemental y violento.

Por otra parte, es muy lógico que le inquieten también los efectos desestabilizadores del orden social, que puedan provocar las medidas de ajuste económico en un país donde, por una parte deben existir importantes bolsas de pobreza y, en paralelo, en algunos sectores de la sociedad, subsiste sin duda alguna ese estilo capitalista de viejo cuño, con sus radicales intransigencias, su autoritarismo doctrinario, sus egoísmos caprichosos y, a veces, hasta sus trampas institucionalizadas.

Esperamos que su gran experiencia política le permita sortear todos los obstáculos, que puedan ir surgiendo en esta nueva etapa de su andadura como gobernante de un pueblo cuya dignidad y espíritu ciudadano estamos seguros, se mantienen vivos.

(Chile)

El democristiano Eduardo Frei Ruiz-Tagle, que ostenta la presidencia de Chile desde diciembre de 1993 y ha dado muestras de una sagaz y prudente acción política

después de una larga y compleja etapa dictatorial, también expuso algunos valiosos puntos de vista, sobre esta IV Cumbre Iberoamericana, en la entrevista concedida al corresponsal de ABC, Sr. Campaña, que nos permitimos resumir aquí:

—"La comunidad iberoamericana constituye el ámbito natural para el encuentro y el diálogo de los presidentes y Jefes de Estado de países que comparten las mismas raíces y un escenario cultural común". "La experiencia de las Cumbres iberoamericanas ha configurado un espacio de coordinación política, económica y cultural de sólida identidad". "Más allá del interés por reforzar este espacio de coordinación política, económica y cultural, (Chile) lleva propuestas específicas, *considerando que el énfasis estará puesto en materias económicas*. Se trata del asunto del 'regionalismo abierto' y el de 'desarrollo con equidad'. "En cuanto al primero, nuestro postura apunta a concebir los acuerdos regionales como mecanismos para la expansión del comercio y de las inversiones (el subrayado es nuestro); "...ello, no obstante, sobre la base de... que los acuerdos fortalezcan un comercio mundial creciente, libre y distante del concepto de bloques". "La experiencia nuestra..., ha sido exitosa y podemos transmitirla". "Sobre el principio de 'desarrollo con equidad', Chile ha sostenido permanentemente que la cooperación y el desarrollo... se proyecta hacia el exterior, pero busca el bienestar interno". "*La pobreza constituye el problema social más grande de nuestra región*". "En este sentido... pediremos a los demás países el mayor esfuerzo político y diplomático para que la Cumbre Mundial para el Desarrollo Social, a realizarse en marzo de 1995, tenga la alta participación que (estos) problemas exigen hoy de los conductores políticos".

—"(*espero*)... un reforzamiento de la cooperación y... el intercambio de información entre los países latinoamericanos con España y Portugal, para una adecuación eficiente a la nueva realidad económica y al nuevo marco de comercio mundial emergente tras la creación de la Organización Mundial de Comercio" (el subrayado es nuestro). "*(necesitamos) impulsar los programas de cooperación tecnológica, de educación y capacitación..., capaces de responder a las necesidades de la democracia, de la sociedad y del mercado, a partir de lo cual se fortalezca nuestro comercio, se profundicen los procesos de integración*". "El nuevo marco de referencia del comercio mundial, surgido al concluir los acuerdos del GATT y ponerse en marcha la Organización Mundial del Comercio, reclama una reflexión común de las naciones de iberoamérica para lograr acuerdos, que permitan un acceso equitativo a los diversos mercados existentes" (el subrayado es nuestro).

—"La perspectiva del actual Gobierno... se inserta dentro de un contexto donde se privilegia la participación en los circuitos comerciales y financieros del resto del mundo. Nuestra política en América Latina debe ser compatible con el fortalecimiento de los vínculos con los grandes mercados de América del Norte, Europa y Asia-Pacífico" (el subrayado es nuestro). Lo importante es resaltar que Chile no se en-

cuentra ante una disyuntiva América Latina versus Estados Unidos". "...las opciones de liberalización recíproca con los países latinoamericanos no sólo son compatibles con un acuerdo de libre comercio con Estados Unidos o, eventualmente, el Nafta, sino que se refuerzan mutuamente (el subrayado es nuestro). Y el mismo razonamiento se puede aplicar a la vinculación con la UE y con los mercados de Asia-Pacífico".

Uno de los rasgos que quizás definen mejor el sentido y la orientación intelectual de estas declaraciones es su moderación, condicionada a una cierta intransigencia de los principios que proclaman, fundamentalmente económicos, quizás porque el Sr. Frei, dentro de su contexto ideológico como demócrata cristiano, está convencido de que la realidad cotidiana de los hechos viene a demostrar la inexorable influencia de los actos económicos sobre la vida de los pueblos. Por eso insiste constantemente en "concebir los acuerdos regionales como mecanismos (es decir, pretextos con un inevitable contenido jurídico) para la expansión del comercio y las inversiones" y, a ser posible, procurando que ese proceso interminable de cooperación económica entre los distintos países del mundo no sólo favorezca un comercio mundial, libre y distante del concepto de bloques". Naturalmente este es un rasgo característico de las actuales corrientes neoliberales: frenar y, si ello es posible, marginar todas aquellas influencias de carácter político que puedan restar espontaneidad y dinamismo a ese singular fenómeno del 'libre mercado', donde toda iniciativa o acción empresarial es posible siempre que resulten salvaguardadas o protegidas las posibilidades de crecimiento económico. Sin embargo, en sus reflexiones subyace un claro latido de 'nacionalismo residual' cuando "reclama una reflexión común de las naciones de Iberoamérica para lograr acuerdos, que permitan un *acceso equitativo a los mercados existentes*". No podía ser de otra manera y por eso afirma que "la perspectiva del actual Gobierno... se inserta dentro de un contexto donde se privilegia la participación en los circuitos comerciales y financieros del resto del mundo".

A partir de esas premisas doctrinales es evidente que todo lo que pueda decirse y hacerse debe ser coherente con esa finalidad clara de conseguir el "bienestar interno" porque, como él mismo afirma "la pobreza constituye el problema social más grande de nuestra región". Reconocer que subsiste esa disparatada situación de pobreza y marginalidad, dentro de grandes sectores de población, acredita no sólo su visión realista como político y gobernante, sino que además garantiza que, por parte suya siempre existirá una voluntad constante de reformar aquellas estructuras que obstaculicen el crecimiento de un bienestar social razonable y eficaz.

(Perú)

Como remate a este rápido y limitado exámen de las actitudes y posicionamientos políticos de algunos de los líderes latinoamericanos asistentes a esta IV Cumbre Iberoamericana, hemos escogido deliberadamente al presidente del Perú, Alberto

Fujimori. Este hombre que, por sus antecedentes profesionales y como político, está poco o nada vinculado a los grupos tradicionales de los últimos 40 años, ha decidido desarrollar la gestión pública aplicando las coordenadas y principios teóricos y prácticos de la empresa privada. La experiencia no deja de ser peculiar y sugestiva, por las dificultades que entraña y el riesgo constante de que muchas de sus iniciativas y de sus decisiones puedan ser tildadas de 'dictatoriales' (o bien tengan que serlo realmente, por la fuerza de los hechos y de las situaciones que ha tenido y tendrá que afrontar en las etapas sucesivas de su acción de gobierno).

Sus declaraciones al corresponsal de ABC, Juan Luis Gauto, pueden también servirnos para conocer sus puntos de vista y, quizás, entrever algún apunte sobre su perfil psicológico:

—“...el traspaso de las empresas del Estado al sector privado se determinó con el propósito de que exista una mayor eficiencia y mejore la recaudación fiscal”. “... las pérdidas que arrojaban dichas empresas resultaban tan cuantiosas (unos 2.500 millones de dólares al año) que no se justificaban en absoluto, más aún en un país donde existen numerosas necesidades más acuciantes que atender” (el subrayado es nuestro).

—“El ejecutivo debe ser ejecutivo de verdad. Yo, en mi gabinete no tengo ministros políticos, sino gerentes y yo soy el gerente general de ellos”. “Aquí, en Perú, ahora se habla menos, se chilla menos y... se trabaja más”. “Los grandes problemas se resuelven trabajando y, si se trabaja silenciosamente, tiene doble mérito”. “Yo me manejo en base a computadoras y todos los pedidos y reclamos que recibo son rigurosamente atendidos. Para eso doy las órdenes, que deben ser cumplidas”.

Esta manera de entender la gestión pública, que presenta los rasgos inequívocos de un cierto absolutismo despótico, no le ha impedido, sin embargo, a Fujimori introducir unas reglas de liberalización económica, que otorgan claras oportunidades a las empresas privadas en aquellos sectores que anteriormente estaban en manos del Estado. Está muy claro que su confianza en las posibilidades de desarrollo de la economía del país otorga un protagonismo exclusivo a la iniciativa privada. Su perfil de hombre pragmático está, no obstante, teñido de un peculiar dogmatismo de clara identidad neoliberal, que sin duda tendrá importantes repercusiones en la reorganización y relanzamiento de la vida económica de su país, incluyendo, en todo ese proceso posible, unos cambios profundos en las distintas estructuras sociales vinculadas al mundo del trabajo.

Quizás su rasgo psicológico más importante sea esa manera de contemplar las actividades humanas, que se refleja en su frase casi antológica: “los grandes problemas se resuelven trabajando y, si se trabaja silenciosamente, tiene doble mérito”. En

un país con una tradición cultural que exalta, conscientemente o no, un cierto concepto hedonista de la vida y en un momento en que, en casi todas sociedades humanas, está vigente el principio y el afán de conseguir un "triunfo fácil y rápido", parece difícil de digerir una ética del trabajo y del esfuerzo humano, que recuerda más bien a los viejos principios y normas morales de las sociedades protestantes de los siglos XVIII y XIX. Porque, en el fondo, lo que este hombre reclama, para conseguir logros económicos en un futuro más o menos próximo, es la aplicación casi inflexible de un concepto de austeridad y sacrificio a todos los niveles.

En definitiva y para concluir, el hecho fundamental sigue siendo si, en un país donde hombres como Fernando Belaúnde Terry, en sus dos etapas presidenciales (por no citar a otros, como el intento reformador y claramente "nacionalista" del general Velasco Alvarado), no consiguieron modificar el mapa socioeconómico del Perú, la aplicación de una política estrictamente neoliberal y tecnócrata, como está haciendo el Sr. Fujimori, podrá lograr una más ágil e inteligente distribución de la riqueza y una mayor eficacia en el aprovechamiento de los recursos naturales y de las estructuras productivas, que, como justa consecuencia, garanticen una mayor estabilidad social.

Si para obtener esos resultados es, además, aconsejable promover y fortalecer una política de integración iberoamericana, nos parece que este singular gobernante habrá encontrado el mejor camino hacia el futuro. (a condición, claro está, que sea reelegido en las elecciones de 1995).

En cualquier caso, queda mucho camino por recorrer y un lento proceso de evolución hacia nuevas formas de vida y organización social, para que pueda producirse el cambio, en éste como en otros países de esta zona del planeta, de una "democracia política" a una "democracia económica", como ha intuído certeramente el sociólogo peruano Mac Lean.

Rafael VALCÁRCEL ARRIBAS